



Salidas PROFESIONALES

Un nuevo programa de la Subsecretaría de Defensa ayudará a los militares a reincorporarse a la vida civil

El Ministerio de Defensa prepara el programa de Salidas Profesionales para el Personal Militar (SAPROMIL), que trata de facilitar la incorporación voluntaria de los miembros de las Fuerzas Armadas a empleos en empresas civiles, a semejanza del modelo desarrollado en Alemania, Estados Unidos, Francia y Reino Unido, entre otros países.

El proyecto ha sido presentado en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) a unos 200 responsables en recursos humanos. Presidido por el director general de Reclutamiento y Enseñanza Militar, teniente general Juan Antonio Álvarez, y el director del CESEDEN, teniente general Alfonso de la Rosa, el acto sirvió para informar a las empresas sobre los objetivos de SAPROMIL y, a la vez, para pulsar su interés por participar en el proyecto.

«La acogida ha sido muy favorable, pese a que nos encontramos en una difícil situación económica; incluso uno de los asistentes nos preguntó por qué no se había hecho antes», señala el general Joaquín Díaz, subdirector general de Reclutamiento, quien expuso en el CESEDEN las líneas maestras del programa SAPROMIL y el proceso previsto para su implantación.

APORTACIÓN A LA SOCIEDAD

SAPROMIL favorecerá el acceso al mercado laboral de los soldados y marineros, para los cuales ya existían algunos mecanismos, y lo hará extensivo a los suboficiales y a los oficiales. Esta ampliación es lo más novedoso y era muy necesaria, dado que una pirámide de escalas cada vez más aguda hará casi imposible el ascenso de la mayoría de las promociones a los empleos superiores. Se pretenden

de así evitar la frustración profesional de numerosos oficiales y suboficiales con experiencia y posibilidades.

El proyecto tiene un triple objetivo: dotar a los militares de los medios precisos para integrarse en el mercado laboral, tras haber adquirido una formación y desarrollado unas capacidades y destrezas; crear una bolsa de trabajo que logre un flujo continuo entre las Fuerzas Armadas y las administraciones del Estado y el sector empresarial; y proporcionar una aportación de los miembros de los Ejércitos a la sociedad civil, con una valoración efectiva de sus competencias, capacidades y experiencias.

Estos objetivos se desarrollarán a través de cuatro líneas de actuación: organizativa, tecnológica, formativa y de gestión del cambio. La primera incluye el establecimiento del procedimiento de incorporación, el apoyo a los militares en

UN PROYECTO DE INTERÉS PARA LAS FUERZAS ARMADAS Y EL SECTOR EMPRESARIAL

La Ley Orgánica de derechos y deberes de los miembros de las Fuerzas Armadas de 2011, aprobada por unanimidad de todos los grupos parlamentarios, al regular los derechos y deberes de carácter profesional y social, se refiere como medida complementaria de apoyo al personal a los programas de incorporación a otros ámbitos laborales acordados con el empleo militar, titulaciones, años de servicio e intereses profesionales, que se ofrecerán a los miembros de las Fuerzas Armadas durante su vida activa y se implementarán en colaboración con las distintas administraciones públicas y con el sector privado.

Con el fin de cumplimentar dicho mandato, el Ministerio de Defensa está trabajando en el proyecto de Salidas Profesionales de los miembros de las Fuerzas Armadas (SAPROMIL), para que posibilite la reorientación laboral de los militares que así lo decidan voluntariamente. De esta forma, se podrán establecer cupos de pase voluntario a la reserva teniendo en cuenta las necesidades de cada escala y especialidad para aquellos profesionales que debido a expectativas de carrera no cumplidas o por otros factores deseen concluir su compromiso de actividad con las Fuerzas Armadas. De este modo, el objetivo general de SAPROMIL es proporcionar a nuestros militares los medios necesarios para integrarse en el mercado laboral tras haber adquirido una formación y desarrollado capacidades y destrezas durante su paso por las Fuerzas Armadas.

En el actual modelo de carrera militar la formación de los miembros de las Fuerzas Armadas está cada vez más integrada en el sistema educativo general y trata de alcanzar la excelencia en todas las categorías profesionales. Si a ello unimos una formación específica para la reorientación al mercado laboral mediante la creación de una bolsa de trabajo que facilite el flujo continuo entre las Fuerzas Armadas y la Administración del Estado y el sector empresarial, se

proporciona una aportación de los miembros de las Fuerzas Armadas a la sociedad civil que redundará en beneficio del interés colectivo.


Con este proyecto se crea una oportunidad única para los empleadores al optimizarse el proceso de selección, garantizándose además el éxito de la misma. En este sentido, es claramente determinante en la contratación el perfil del militar de hoy, del militar del siglo XXI, dotado de una alta cualificación y preparado para responder ante situaciones críticas, así como con una gran experiencia en ambientes internacionales. Nuestros militares son hombres y mujeres capaces de asumir nuevos compromisos laborales por su constante actitud de esfuerzo, propia del estilo de vida militar que ha ido forjando su condición de servidor público al más alto nivel de dedicación.

La ocupación de puestos civiles por quienes han desarrollado parte de su vida profesional en el ámbito militar añade a la competencia técnica una serie de valores que, sin ser exclusivos de la colectividad militar, priman en la Organización porque se precisan para la consecución de sus fines, que no son otros que servir al pueblo español de acuerdo con el mandato constitucional. Me estoy refiriendo, entre otros valores, a la disciplina, el espíritu de sacrificio, la constancia, la capacidad de decisión,

el sentido del deber y la voluntad de servicio. Todos ellos se acentúan en quienes integran la milicia de tal modo que el compromiso ético de nuestros militares es garantía de eficacia para el empleador allá donde presten sus servicios profesionales, ya sea en el sector público o privado.

Esta escala de valores que caracteriza a la profesión militar, está adquiriendo una especial relevancia en la sociedad actual. A este respecto, el ministro de Defensa ha manifestado que el profesional de las armas puede ser requerido para otras actividades por esta asunción de valores, además de por su excelente preparación técnica.



 Irene Domínguez-Alcahud Martín-Peña

Subsecretaria de Defensa

«La aportación de militares a la sociedad civil redundará en beneficio del interés colectivo»

Las cualidades intrínsecas del militar español son muy apreciadas en cualquier organización

la confección de su proyecto profesional, el estudio de mecanismos de financiación y de posibles beneficios fiscales a empleadores y la adecuación de normativas y leyes. En la segunda se creará un sistema de información y de fácil gestión que permita la interacción efectiva entre demandantes y oferentes de empleo y se establecerá un modelo de base de datos fundamentada en la definición de un currículo adecuado según el formato civil.

En lo formativo se definirá un catálogo de cursos orientado al ámbito laboral, se homologarán cursos y se establecerán planes de carrera orientados a las salidas profesionales, así como un régimen de prácticas en empresas.

En cuanto a la gestión del cambio, se prevé dar a conocer a la sociedad el potencial de la incorporación de los militares al mercado laboral. Para ello, el Ministerio promoverá eventos, talleres de trabajo, foros y encuentros de empleo; suscribirá convenios con entidades públicas y privadas; creará centros de información y orientación; y realizará acciones de comunicación, motivación y sensibilización.

MENTALIZACIÓN

El modelo requiere un profundo cambio de cultura, que tiene que producirse tanto en los empresarios como en los militares. Éstos últimos deben empezar a considerar que su vínculo con las Fuerzas Armadas puede ser temporal y dar el paso desde la actual mentalidad vocacional, o profesional excluyente, a otra ocupacional abierta. Los empresarios, por su parte, han de ampliar sus expectativas, ya que Defensa les ofrece no solo especiali-

dades que tienen una fuerte demanda en el ámbito civil —seguridad, informática, comunicaciones, electrónica, piloto de aeronaves...—, sino también las cualidades intrínsecas al militar español, recogidas en las Reales Ordenanzas: espíritu de sacrificio, disponibilidad, formación moral, capacidad de trabajo en equipo y experiencia en liderazgo, y que son muy apreciadas en cualquier organización. A esto hay que añadir el conocimiento de

via para su adaptación al mercado laboral y le facilitará el contacto por vías formales con empresas que hayan decidido participar en el programa. Todo ello se ajustará a los criterios de discreción e independencia de los centros oficiales, ya que las acciones de búsqueda de empleo civil no figurarán en su base de datos de las Fuerzas Armadas.

«La sociedad nos envía a hombres y mujeres que formamos en el Ministerio de Defensa y en las Fuerzas Armadas, y parece justo que reciba los resultados de esta inversión que ha hecho», destaca el general Joaquín Díaz.

Este proyecto de la Subsecretaría de Defensa, que se está desarrollando con la colaboración de la empresa pública IS-DEFE, cuenta con la participación de diferentes órganos del Ministerio: las direcciones generales de Reclutamiento y Enseñanza Militar, de Personal, de Armamento y Material y de Asuntos Económicos;

la Subdirección General de Tecnologías de la Información y Comunicaciones; la Secretaría General Técnica; la Intervención General de la Defensa; la Asesoría Jurídica General; y los cuarteles generales de los Ejércitos. Además, se ha creado una Oficina del Proyecto, que dirige el coronel Francisco Javier Requeijo.

Aunque el proyecto está aún pendiente de muchas matizaciones, se espera que antes de finalizar el año ya esté implantado y se disponga de un prototipo de herramienta informática que permita armonizar los requerimientos de los miembros de las Fuerzas Armadas con las de las empresas.

Santiago Fernández



El proyecto fue presentado en el CESEDEN a los responsables de recursos humanos de las empresas que podrían estar interesadas.

idades y la experiencia adquirida en misiones en el exterior, en un momento en el que la proyección internacional de las empresas resulta imprescindible.

Defensa asume la responsabilidad de ofrecer a las empresas candidatos bien cualificados profesionalmente, con unos currículos contrastados por una evaluación permanente, un proceso de formación continua y unos historiales que reflejan con precisión la trayectoria profesional de los militares. A cambio, demanda a las empresas unas ofertas de empleo con perfiles definidos y prácticas que faciliten la adquisición de capacidades específicas. Asimismo, a través de SAPROMIL el Ministerio ofrecerá al militar interesado una preparación pre-